



Desde la izquierda, Luis R. Aizpeolea, Belén Verdugo, José María Izquierdo, Isabel Celaá y Fernando Grande-Marlaska. / LUIS SEVILLANO

Presentado en Madrid el documental sobre los años de resistencia de Lagun

La librería que plantó cara al terrorismo de ETA

G. BELINCHÓN, Madrid
 “Esta es una película de héroes porque la vida les llamó a serlo. Ninguno lo buscó, ni tenía esa vocación”. Así presentó anoche José María Izquierdo, coguionista junto a Luis R. Aizpeolea, ambos periodistas, del documental *Lagun y la resistencia frente a ETA*, dirigido por Belén Verdugo, que se proyectó en un acto especial para amigos, informadores y políticos en el cine del madrileño Círculo de Bellas Artes. “Cuando hace tres años acabamos nuestro trabajo precedente, *El fin de ETA*, sentimos que nos faltaba una parte importante, y esa era la movilización social contra el terrorismo”, recordó Aizpeolea. Tomando como centro de esa valentía la librería Lagun, fundada en San Sebastián en mayo de 1968 por

Ignacio Latierra y el matrimonio José Ramón Rekalde y María Teresa Castells, el documental desgrana el coraje de numerosos vasos que se opusieron primero “a los ataques de la dictadura y después a los del terrorismo de ETA”, añadió.

Durante 83 minutos, se escuchan las voces de protagonistas y testigos de una lucha que los coguionistas decidieron retratar porque “había que contar la epopeya de estos resistentes, una historia que había que contar”. Para ambos periodistas “faltaba esa pata de la historia por contar”. La de gente “que no era bien vista” ni por un bando, el de la ultraderecha, ni por otro, el del nacionalismo violento.

Lagun estaba enclavada en la parte Vieja de San Sebastián, un

barrio que muchos de los testimonios que aparecen en el documental definen como una zona que sentían suya hasta que fueron expulsados por la violencia de ETA y de sus acólitos. El local sufrió años de agresiones, incendios, roturas de los escaparates, pintadas, amenazas de muerte y el atentado contra Rekalde. Izquierdo y Aizpeolea quieren que la España actual no olvide al “número escogido de hombres y mujeres que nunca se sometieron al dictado de los liberticidas”. Su *Lagun y la resistencia frente a ETA* se estrenó en la Seminci, el festival de cine de Valladolid, y ya se ha emitido en ETB, la televisión pública vasca. Ahora está a la espera de que la emita también TVE, otra de las cadenas que colaboraron en su producción.

Anoche estuvieron en el cine tres ministros del Gobierno actual: el de Interior, Fernando Grande-Marlaska, la de Educación, Isabel Celaá, y el de Cultura y Deporte, José Manuel Rodríguez Uribes. Además, asistieron políticos y expolíticos como Ángel Gabilondo, Eduardo Madina, Jaime Lissavetzky, Joaquín Almunia, Francisca Sauquillo o la directora de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo, Montserrat Torija, así como periodistas (José María Calleja, Jesús Ceberio, Álex Grijelmo, Xabier Fortes, Joaquín Estefanía, Iñaki Gabilondo o Mónica

El triunfo del silencio

La primera vez que hubo una concentración en contra de ETA solo se juntaron unas 250 personas. Ocurrió en Portugalete, en junio de 1978, tras el asesinato del periodista José María Portell. “Estamos hartos de violencia y asesinatos. Askatasuna eta bakera (libertad y paz)”, rezaba la pancarta con la que, en silencio, este grupo de ciudadanos convocados por el Partido Comunista de Euskadi recorrió la localidad vizcaína. Todas las inmensas manifestaciones posteriores, como dice el periodista José María Calleja, cuando se logró “que esa voz se escuchara en el discurso político y social”, no se entienden sin aquella inicial.

Ceberio) y escritores e ilustradores (José María Pérez, *Peridis*, Andrés Rábago o Manuel Vicent).

Tanto Aizpeolea como Izquierdo agradecieron la presencia de los dos hijos de Rekalde y Castells, y de Consuelo Ordóñez, hermana de Gregorio Ordóñez, concejal del PP asesinado por ETA en 1995.